

Mensaje cuatro

La compenetración y la realidad del Cuerpo de Cristo

Lectura bíblica: 1 Co. 1:2; 10:17a; 12:12-13, 24, 27;
Jn. 12:24; Fil. 3:10; Ef. 4:20-21

I. “Dios concertó el cuerpo”—1 Co. 12:24:

- A. La compenetración no sólo es algo elevado y profundo, sino también muy misterioso—v. 24.
- B. La palabra *concertó*, o *compenetró*, significa “acopló”, “armonizó”, “atemperó” y “mezcló”, lo cual implica perder las distinciones.
- C. La compenetración significa que siempre deberíamos detenernos para tener comunión con otros—Hch. 2:42; 1 Co. 1:9; 1 Jn. 1:3, 7.
- D. No deberíamos hacer nada sin tener comunión con los otros santos que coordinan con nosotros, pues la comunión nos acopla, nos armoniza, nos atempera y nos mezcla—v. 7.
- E. Ser compenetrados significa que somos tocados por otros y que tocamos a otros al pasar por medio de la cruz, hacer las cosas por el Espíritu y hacerlo todo con el fin de impartir Cristo a otros para el beneficio de Su Cuerpo—Mt. 10:38; 16:24; Gá. 3:2, 5; Ef. 4:12.
- F. La compenetración no es social, sino la compenetración del Cristo que los miembros individuales, las iglesias en los distritos, los colaboradores y los ancianos experimentan, disfrutan y de quien participan—cfr. Ro. 16:1-16.
- G. A fin de guardar la unidad única del Cuerpo universal de Cristo, necesitamos ser compenetrados conjuntamente—1 Co. 12:24.
- H. La compenetración es necesaria para la edificación del Cuerpo de Cristo—Ro. 16:1-16; 1 Co. 12:20-21, 24; Col. 4:16.

II. Juan 12:24 y 1 Corintios 10:17a presentan y revelan la necesidad y el significado de la compenetración:

- A. Juan 12:24 habla de un grano de trigo que cayó en la tierra y murió y produjo muchos granos:
 - 1. La frase *grano de trigo* se refiere a Cristo como semilla divina que produce muchos granos (las personas que lo reciben) para que lleguen a ser Sus muchos miembros que constituyen Su Cuerpo orgánico—Ef. 1:22-23; 5:30.
 - 2. Cristo como grano de trigo murió y produjo muchos granos en resurrección—Jn. 12:24:
 - a. Los granos serán molidos y compenetrados como harina a fin de hacer un pan, que representa el Cuerpo de Cristo—1 Co. 10:17a.

Mensaje cuatro (continuación)

- b. No deberíamos permanecer como granos enteros; tenemos que ser quebrantados y molidos en flor de harina para que podamos ser compenetrados con otros a fin de formar un pan; este pan es el Cuerpo de Cristo—12:12-13, 27; Ef. 2:16; 1:22-23.
 - B. El pensamiento de Pablo según el cual la iglesia es compenetrada en un solo pan, un solo Cuerpo (1 Co. 10:17a), fue tomado del tipo de la ofrenda de harina hallado en Levítico 2:1-16:
 - 1. Cada parte de la flor de harina usada en la ofrenda de harina era mezclada con el aceite; esto es la compenetración—vs. 4-5.
 - 2. La vida de Cristo y nuestra vida cristiana individual tienen por resultado una totalidad: la vida de iglesia como ofrenda de harina corporativa, compuesta de creyentes que han sido quebrantados, molidos y compenetrados—vs. 1-2, 4; 1 Co. 12:12.
- III. El propósito de la compenetración es introducirnos a todos en la realidad del Cuerpo de Cristo—Ro. 12:5; 1 Co. 12:12-13; Ef. 2:16; 4:12; Col. 2:19:**
 - A. Necesitamos estar en las iglesias locales, que son el procedimiento para que podamos ser introducidos en la realidad del Cuerpo de Cristo—1 Co. 1:2; 12:27.
 - B. La cumbre más elevada del recobro del Señor que puede llevar a cabo la economía de Dios de manera real, práctica y concreta consiste en que Dios produzca no muchas iglesias locales en términos físicos, sino un Cuerpo orgánico que sea Su organismo—Ef. 1:10, 22-23.
 - C. Las iglesias locales no son la meta de la economía eterna de Dios; son el procedimiento que Dios toma para alcanzar la meta de Su economía: la edificación del Cuerpo de Cristo—Mt. 16:18; Ef. 4:12, 16:
 - 1. Las iglesias son el procedimiento para introducirnos en el Cuerpo de Cristo—1 Co. 1:2; 12:12-13, 27.
 - 2. Las iglesias son el Cuerpo, pero podrían no tener la realidad del Cuerpo de Cristo.
 - D. El Señor necesita con urgencia que la realidad del Cuerpo de Cristo sea expresada en las iglesias locales; a menos que haya una expresión sustancial de la realidad del Cuerpo, el Señor Jesús no regresará—Ef. 1:22-23; 4:16; 5:27; Ap. 19:7.

Mensaje cuatro (continuación)

IV. La cumbre más elevada en la economía de Dios es la realidad del Cuerpo de Cristo—Ef. 1:22-23; 4:16:

- A. El significado de nuestra compenetración es la realidad del Cuerpo de Cristo—1 Co. 12:24:
 - 1. Esta realidad es un grupo compuesto del pueblo redimido de Dios que ha sido hecho Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad—Jn. 1:12-13; Ro. 8:16; 2 P. 1:4.
 - 2. Ellos no llevan una vida por sí mismos, sino por otra vida: la vida del Dios Triuno procesado y consumado, quien entra en ellos y los toma como Su morada, Su residencia—2 Co. 13:14; Jn. 14:23; Ef. 2:21-22.
- B. La realidad del Cuerpo de Cristo es el vivir corporativo que llevan los Dios-hombres perfeccionados, quienes son hombres genuinos pero que no viven por su propia vida, sino por la vida del Dios Triuno procesado y consumado, cuyos atributos son expresados mediante las virtudes de ellos—2 Co. 13:9, 11; Ef. 4:12; 1 P. 5:10; 1 Jn. 4:12, 17-18:
 - 1. La vida de Dios con todos sus atributos fue vivida dentro del Dios-hombre Jesús y fue expresada como las virtudes de este Dios-hombre—Ef. 4:20-21.
 - 2. Originalmente, esta vida estaba presente únicamente en Jesús; esta vida ahora está siendo reproducida en creyentes que han sido redimidos y regenerados y quienes poseen la vida divina en su interior—1:7; Jn. 3:6; Col. 3:4.
 - 3. Los Dios-hombres perfeccionados son aquellos que han llegado a ser maduros por el ejercicio continuo de rechazar el yo y vivir por otra vida: la vida de resurrección de Cristo—Jn. 11:25.
- C. La realidad del Cuerpo de Cristo es el vivir en la mezcla, en la unión eterna de los Dios-hombres tripartitos regenerados, transformados, conformados y glorificados con el Dios Triuno en la resurrección de Cristo—cfr. Jue. 9:9; Sal. 92:10:
 - 1. Esta mezcla es un vivir corporativo conformado a la muerte de Cristo en el poder de la resurrección de Cristo—Fil. 3:10.
 - 2. Tal vivir en la mezcla tiene lugar en la resurrección de Cristo, y la realidad de esta resurrección es el Espíritu; esta resurrección imparte al Dios Triuno consumado en los creyentes y libera la vida que vence la muerte para impartirla en ellos—Jn. 11:25.

Mensaje cuatro (continuación)

3. Este vivir corporativo y en la mezcla que llevan los Dios-hombres perfeccionados llega a su máxima consumación en la Nueva Jerusalén en el cielo nuevo y la tierra nueva como aumento y expresión de Dios por la eternidad—Ap. 21:1-2, 9-11.
4. El vivir corporativo de los Dios-hombres perfeccionados, que es la realidad del Cuerpo de Cristo, dará fin a esta era, la era de la iglesia, y traerá de regreso a Cristo para que Él tome esta tierra, la posea y la gobierne juntamente con estos Dios-hombres en la era del reino—Sal. 24:1-2, 7-10; 72:1-8, 11; Ap. 1:7; 14:14; 20:4.